

MARÍA PALACIOS NOVIA DE LEQUIO

Niña de familia bien abandona su carrera y se enfrenta a sus padres por el amor a un hombre con fama de donjuán que le lleva más de 15 años. Dicho así, parece el argumento perfecto para el arranque de un culebrón venezolano. Sin embargo, se trata de la historia de María Palacios. María, madrileña de buena cuna y sobrina de la condesa de Montarco, cumplió 23 años el pasado miércoles, lejos de su familia, pero en compañía de Alessandro Lequio, el hombre al que ama.

Por él se fue de casa, rompió las relaciones con sus padres y abandonó un master en gestión de turismo europeo que cursaba en Holanda. Valor no le falta. Desde entonces, María aparece más a menudo en las revistas. Unas veces, posando y cobrando; otras, sin cobrar y escapando de las cámaras. Su vida ha cambiado mucho, pero a ella parece no afectarle. Recientemente, posó radiante como modelo para los diseñadores Etxart & Panno.

-Creo que es usted políglota.

-Habla bien alemán e inglés; ahora estoy aprendiendo italiano y me defiendo con el francés, aunque todavía no lo domino. Me encantan los idiomas. De hecho, empecé a hablar inglés a la vez que español. Luego, a partir de los cuatro años, fui estudiando otras lenguas. Y ahora hago trabajos espontáneos de traducción.

-Dice que empezó a hablar inglés a la vez que castellano. ¿Quién se lo enseñó?

-Teníamos una estudiante nativa en casa y nos hacía hablar inglés todas las tardes hasta la hora de cenar, a mí y a todos mis hermanos. Luego, he vivido mucho tiempo fuera.

-¿Dónde?

-En Miami, en muchas partes de Alemania, donde he residido y he trabajado, en Francia y, últimamente, en Breda, Holanda, donde empecé a cursar un 'master' de gestión de turismo europeo.

-¿Por qué teniendo tantos idiomas y la carrera de Turismo decide trabajar como modelo?

-Es una de mis múltiples actividades. Yo he trabajado en hoteles durante los años que estudié la carrera, a la vez que daba clases de inglés en un colegio y en casa, donde también tenía una especie de escuela montada con veinte niños. Pero la moda no es nada nuevo. Desde que tengo ocho años, ejerzo como modelo publicitaria, y también como actriz. Por ejemplo, participé en una serie titulada 'Misión top secret'.

-¿Mande?

-Era una producción australiana que se rodó en Palma de Mallorca y en la que yo tenía uno de los papeles principales. La

La polifacética sobrina de la condesa de Montarco afirma que, para ella, «actuar y posar no es nada nuevo»

«No me afecta el qué dirán»

Por **A. Furundarena** Foto: **V. Giménez**

hice en inglés, con 16 años recién cumplidos. Para mí, actuar no es nada nuevo. Lo que pasa es que ahora, cada vez que hago algo, tiene una repercusión pública enorme y viene la prensa.

-¿A qué cree que se debe?

-Obviamente, por mi relación con Alessandro Lequio.

-Muchos se preguntan qué le ha dado al conde, que ahora piensa incluso en matrimonio.

-No lo sé. Será que estamos bien juntos. Pero ya he dicho que aún es pronto para

«La gente tiene muchos problemas e intenta hacer su vida más bonita con las historias de los famosos

hablar de boda.

-A usted le han atribuido ya un embarazo.

-Que no era cierto. Siempre he dicho que me encantaría tener niños y formar una familia, pero dentro del matrimonio.

-¿Es celoso Alessandro?

-No, la verdad es que no. Por lo menos, nunca me ha tenido que llamar la atención.

-Ya. Y la familia, ¿qué tal?

-De mi familia prefiero no hablar. Las cosas siguen igual. Con el tiempo, espero que las relaciones con ellos vayan mejorando.

-De las múltiples actividades que realiza, ¿cuál le llena más?

-Lo que más me divierte es traducir. Aun-

que, en realidad, me encantaría dedicarme a la decoración, anticuarios y todo eso.

-Pues debe de estar disfrutando mucho, porque ahora tiene la posibilidad de decorar su nueva casa...

-Sobre eso prefiero no dar detalles. ¿Qué más da lo que hagamos nosotros? Tampoco se va a reflejar todos los pasos que damos.

El plano secundario

-La veo un poco cansada de que se metan en su vida...

-No. Lo cierto es tanto a mí como a Alessandro no nos afecta mucho lo que digan, ni el que nos estén siguiendo en los aeropuertos o fuera de casa. No hace que nuestra vida sea distinta.

-¿Seguirá trabajando como actriz?

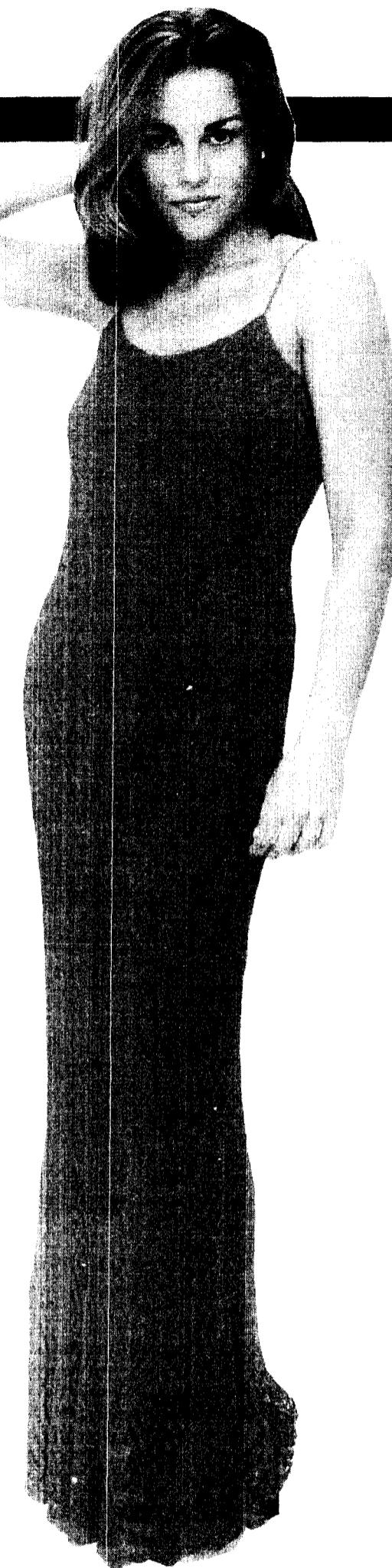
-No me lo he planteado. La interpretación y el hacer de modelo lo dejo en un plano secundario. Son apariciones esporádicas.

-¿Y a qué piensa dedicarse entonces?

-De momento, voy a seguir traduciendo y estudiando.

-Por cierto, ¿usted se explica el enorme interés que despierta de pronto su persona en los medios de comunicación?

-En general, yo supongo que la atención que se presta a los famosos se debe a que la vida tiene demasiados problemas y la gente intenta hacerla más bonita con las historias amorosas que viven los demás.



EL CANDELABRO



Jesulín siempre ha sido muy intuitivo. Cuando bautizó su primera finca, quizás sospechaba ya que el recinto estaba destinado a convertirse algún día en un auténtico Falcon Crest a la gaditana. ¿Qué mejor nombre entonces que Ambiciones?

Porque la ambición del torero por convertirse en figura hace tiempo que se quedó chica al lado de las feroces aspiraciones de quienes le rodean. Por un lado, la familia, en cuyo seno han crecido, al amparo de la sombra del famoso diestro, una hermana con ínfulas de top-model y un hermano dispuesto a armarla en los ruedos. Por el otro, las mujeres, que pugnan encarnizadamente por arrastrarlo al altar:

Ambiciones

A. F.

Belén Esteban, madre de la hija de Jesulín, creyó estar muy cerca de conseguirlo. Pero, tras varios intentos, no ha hecho sino pinchar en huesos. Sus reiteradas tentativas por ganarse a la familia Janeiro han resultado frustrantes. Janeiro, para Belén, es Río, pero de lágrimas. Con la niña en el hospital por gastroenteritis, la pata quebrada y el suegro echándole una mano al cuello, pues ha venido a decir que, como nuera, tiene menos futuro que Almunia de candidato-, a Belén sólo le falta tirar por la calle del medio y, enmendando a Gerald Durrell, marcarse un best-seller que bien podría titularse: *Mi familia política y otros animales*.

Pero no. La joven ha preferido optar por el anti-antoniodavidismo y, echando mano de esa honda sabiduría de hiper de barrio que ella domina, ha decidido tragarse la bilis y dejar en buen lugar al padre de su hija, por el bien de la propia criatura.

Entre tanto, brotan con la primavera nuevas oportunistas dispuestas a llenar el hueco. Como una tal Mari Carmen, que posa en una portada y afirma estar enamorada de Jesulín, un hombre libre, a su juicio, porque nunca se ha casado. A esta Mari Carmen se la llevó una vez el torero de caza. Y se ve que aprendió rápido.